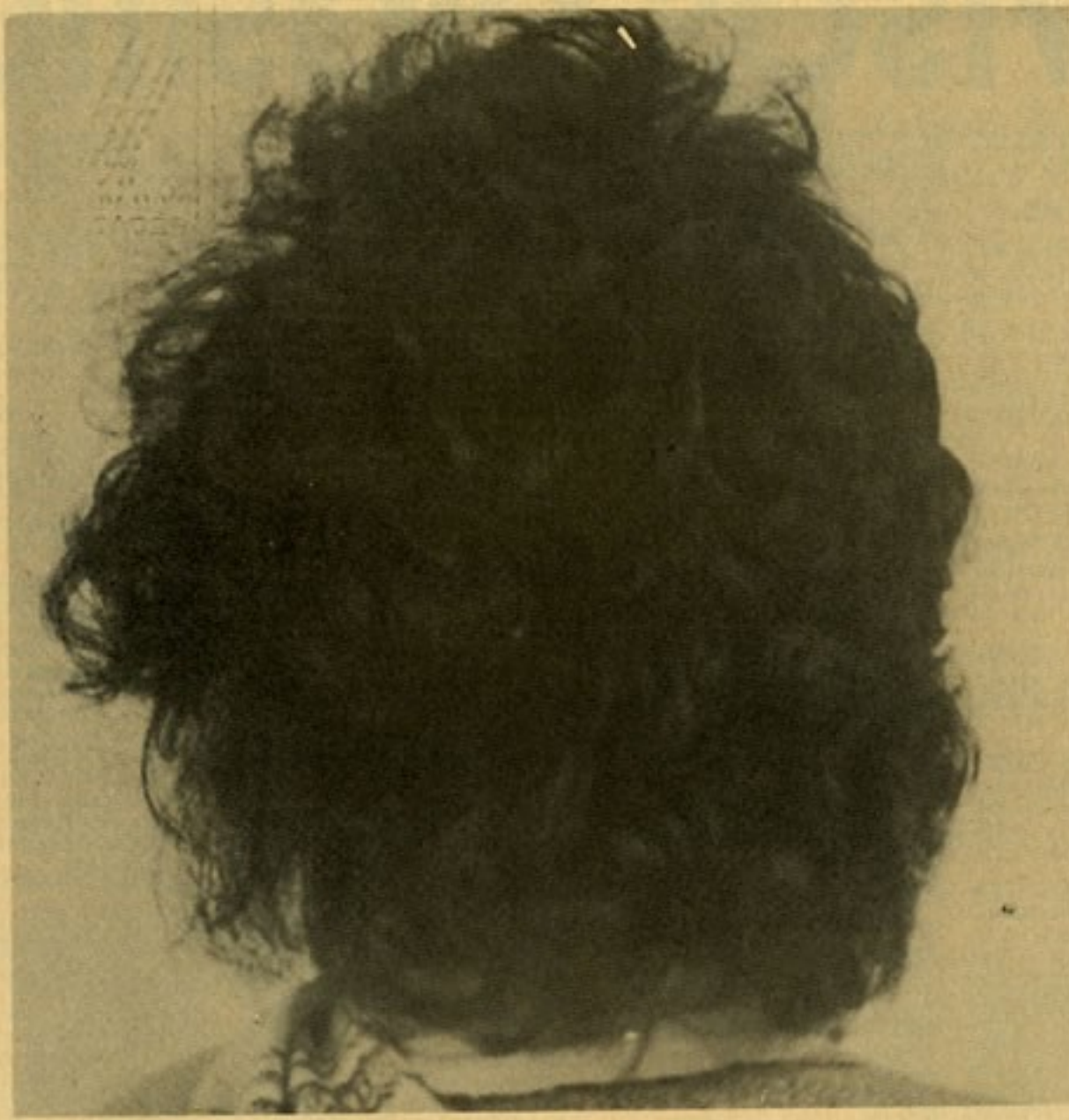


reportaje de los martes

Texto: Margarita Inés Restrepo Santamaría
Fotografías Jalmar



La Bruja Maruja, en un balle de disfraces que se realizó en un club de la ciudad, recientemente.



No autorizó la publicación de su rostro en la prensa. A duras penas logramos esta toma.

Maruja, la bruja de allí

...Ni tan vieja, ni tan fea. Feminista furibunda. La molestan los gatos y las bolitas de cristal. Le teme a la oscuridad, a un problema de columna, al agua, a una epidemia de Aids (Acquired Immune Deficiency Syndrome) y al diablo. Cree en el Ratonpérez y en los Reyes Magos. Aguda de mente y no tanto de facciones. Un poco alta; de cabello oscuro y a la altura de la nuca. No espanta por las noches, envuelta en sábanas, ni se convierte en ratón, mosca, perro o ave, para chuparle la sangre a los niños o devorarlos, como lo hacían las Lamias... esas mujeres de la mitología griega que algunos consideran antecesoras de nuestro personaje.

MENOS FRIO

De la misma especie de Mim y Amelia, las del Pato Donald; de Agatha y Brujilda, las de la Pequeña Lulú; de Endora y Samantha las del programa de televisión Hechizada; de Gargamen, el de los Pitufos.

La Bruja Maruja. Dechado de contradicciones. Poseedora de una moto que ganó en una rifa; de una escoba que usa para vuelos domésticos y de un crédito en compañías de aviación comercial —"me refriero menos en cabina presurizada que sobre una escoba"—.

3 LAGRIMAS

Bruja, nigromante, pitonisa, vidente, astróloga, profeta, hechicera, maga, pitia, agorera. Términos que muchas veces se confunden y se usan indiscriminadamente. Bruja, por sobre todo, y con todo lo que implica llevar ese nombre puesto.

"En el mejor de los casos bruja es un ser extraño al que nadie quiere parecerse, al que nadie quiere molestar —por temor— y que se identifica con un mal vecino o una buena suegra. Nos asocian con la maldad, el siniestro, la suciedad, la fealdad, la vejez y las malas inclinaciones; el exceso de salidas nocturnas y los cabeceos diurnos. Si usted mira de reojo o clava la mirada; es demasiado valiente o macanuda; tiene un buho, un perro o un gato, mal genio o risa fuerte y estridente... dizque es bruja. Cualquier anciana solitaria, o cualquier mujer que come sola, también lo es.

Es duro cargar con este calificativo. Nos asocian con animales asquerosos; con murciélagos, sapos y culebras, con tierras estériles y matorrales, rostros voraces y verrugas en la nariz o el mentón (yo tengo una, pero en el dedo gordo del pie izquierdo). Hay quienes han llegado a asegurar que no lloramos; o sí, lo hacemos es rara vez, y que sólo derramamos 3 lágrimas.

Y SOPAS

Maruja, la Bruja de ciudad que, usted puede encontrar en cualquier esquina. Atractiva e informal en sus vestimentas. Combina su preferencias por los tonos oscuros con uno que otro verde chillón y rosas artificiales en el hombro o el pecho.

De familia numerosa. Egresada de un colegio confesional. Portadora de un pase de conducción de décima categoría ("para manejar tanta mula que hay por ahí"). Modista por habilidad, traductora, por necesidad, en sus años mozos. Integrante de la primera promoción de la Facultad de Instituciones. Se ha desempeñado como crítica de arte, directora del kinder-guardería "Chiz", miembro de la Junta Censores de Espectáculos, del Club de Jardinería Cactus, la Liga de Protección de las Chicas Buenas, la Defensa Civilizada, organizaciones médicas y de trasplantes. Es accionista menor (una acción) de un periódico y de una cadena radial.

CREMAS Y OJALES

Clase media. En un modesto apartamento, en uno de los tantos bloques multifamiliares de la capital antioqueña. Allí vive. Allí sonríe, sin

que se le corra el maquillaje, que cubre su rostro y disimula un poco esos ojos que 'caminan' entre la astucia, el cálculo, la ambición y la ternura. Sonríe... quiere morir de risa como el pintor griego Zeuxis y ojálá volando, como el hechicero mejicano Don Genaro.

¿... Y de qué vive?...

Tengo participación en una agencia de arrendamientos y empleos temporales, cambio cheques, ofrezco enciclopedias por fascículos, de puerta en puerta. Y, en mi barrio, vendo cremas, bolis, cáncer... eh, cigarrillo nacional; hago ojales y emallado medias".

EN MATINE

Bruja paisa con uñas pintadas de lila. No da fórmulas ni pistas sobre su verdadero oficio. Su hogar tampoco la delata. Pero por rumores, y con la ayuda de sus vecinos, nos hemos enterado de que los viernes culturales los dedica a la preparación de sopas y de ungüentos con miel, limón y cominos, que las ventas caseras o 'andariegas' son la fachada de sus 'embrujadas asesorías' y de la distribución de potajes. Según dicen, convirtió a un novio en conejo (no sabemos si de indias); a un niño llorón de la cuadra, lo volvió talco; al portero, por metido, lo hizo sapo, y a un abogado que protagonizó una buena acción, le devolvió la soltería.

Se aproxima a los 40 y, como dicen ellos, es "troza". Tiene club en la Librería Buena, récord de esgrimista, softballista y guía scout; solicitud en una sociedad que lleve el nombre de algún héroe nacional y matrícula en cursos de congelación de alimentos (en especial carnes... ¡ejem!). Sus pasiones musicales van... desde las melodías gregorianas en el amanecer, y la música incidental, al medio día, hasta el rock duro y el vallenato, en la noche.

¡Ah!... el domingo, no perdona los matines en un teatro de la calle Caracas —así vio El Exorcista. Lo que el viento se llevó. El Espantapájaros, el Bebé de Rosemary, el Violinista en el Tejado y Alguién voló sobre un nido de Cucués. También son gustos domingueros de Maruja la visita al aeroparque (las tazas de té en la terraza del hotel Montevara).

O EL OLORCITO

Mientras Maru conversa, buscamos a su alrededor y en ella misma, algo que nos diga que es bruja. Recordamos tantas teorías... Que luce una marca azul en algún punto del cuerpo; que son polilingües y videntes; tienen filtros de amor, derriten imágenes de cera y clavan alfileres, poseen secretos de la ciencia y las artes, y un poder curativo. Se burlan de las normas de la civilización, se cuelgan de pies o cabeza, ven los árboles, comen sal para calmar la sed y se identifican con actividades comerciales.

¿Cómo distinguir una bruja? ¿Cómo saber que está cerca?

"Sobran especulaciones... Si la cosecha está mala y la vaca no da leche; si se enferman la familia o los animales; si la mantequilla no bate. El tal mal de ojo. En el lenguaje urbano moderno, cuando pululan las quiebras, el desempleo, la escasez de capital líquido, los virus, la falta de calidad en los automóviles, los salarios bajos, los altos intereses para préstamos, las interrupciones en la energía y las averías en los semáforos".

"Históricamente se han empleado diferentes métodos para identificar a las brujas. A veces, argumentos tan elementales y equivocados que comiencen por A. A de agüero; por la lectura de los Anales del Congreso, la Gaceta Departamental y las páginas amarillas del directorio... "me encanta ese color".

PALABRAS DEVOTAS

¿Cómo creer en brujas...? ¿En esos personajes que, según dicen, se espantan con una palabra devota, la señal de la cruz y el sonido de las campanas? ¿Esas mujeres que, en concepto de otros, se atrapan poniendo sal en la cama y clavando una aguja (por el lado del ojo), en el muro; o trabando las mangas de un pantalón; que le temen a los objetos cortantes; abrazan y dan picos, dejan el cuerpo en casa y salen a molestar; se convierten en bolas de fuego, se untan sustancias con acónito para sentir la sensación de

vuelo; montan en hiena y atormentan a los caballos en la noche, haciéndoles trenzas en las crines y en la cola?...

PRIMEROS AUXILIOS

Maruja evade las divagaciones y las preguntas que la comprometen demasiado. Prefiere introducir el tema de sus lecturas...

"Crecí con La Vorágine, el Testamento del País, la Interpretación de los Sueños de Freud y el Príncipe de Maquiavelo, en mis manos. No me faltaron Mujercitas de L.M. Alcott; Angelitos empantanados, de Andrés Caicedo; La Muerte y otras Sorpresas, de Bennedetti; el Libro Oficial, Yo Odio el Amor, de Skip Morrow; el Varón Domado, de Esther Vilar. El Coronel no tiene quien le escriba, de García Márquez; Tus Zonas Erróneas, de Pyer. Narraciones de Allan Poe, Papini, Agatha Christie, Hitchcock".

"Leo todo cuanto conviene a una personalidad como la mía, un tanto embrujada, otro tanto caprichosa. No han faltado el Fausto de Goethe; el Enfermo Imaginario de Molière; Los Primeros Auxilios de la Cruz Roja Americana; La Desobediencia Civil, de Thoreau, y El Manual de los Cortapalos. Siento debilidad por columnistas que tengan nombres que comiencen por A. A de agüero; por la lectura de los Anales del Congreso, la Gaceta Departamental y las páginas amarillas del directorio... "me encanta ese color".

CON EL DIABLO

¿Creer en brujas? A ellas se les atribuyen pactos con el diablo; facultades para producir tempestades, transformar hombres en animales, cabalgar o volar en las noches; convertirse en perros y gatos y meterse en canastas y tinajas, jugar con luces, entrar a sus casas por cerraduras de puertas, chimeneas o rendijas. Ellas se han identificado con los aquelarras, noches de 'extravío', sabbatinas —con yerbas, confesión de fechorías, danzas obscenas, banquetes con carne humana y diablo a bordo— a media noche, en la montaña, y hasta que el gallo cantara.

MALA PRENSA

Molesta, inquieta. Maruja no hace comentarios. No quiere recordar que

a las brujas se les ha visto como herejes, seres diabólicos y malos. No quiere pensar en las persecuciones que se iniciaron antes de Cristo y se agudizaron entre los siglos XV y XVII; en la época de la Inquisición y las 60 mil sentencias que se dictaron contra ellas en la primera mitad del XVII: en los castigos, la horca, la hoguera, el destierro, garrote y azotes, pena de muerte que se hizo efectiva aún durante el siglo pasado, en Méjico.

¿Y la maldad de sus parientes de las tiras cómicas y los cuentos? ¿La que envenenó a Blancanieves; la que engordó a Hansel y Gretel; la que auguró muerte de chuzón a la Bella Durmiente; las malvadas del Este y el Oeste del Mago de OZ; y la que encerró a la princesa Rapunzel... en la torre?

"Mala prensa. Las manzanas de Blancanieves las envenenó un intermediario en la plaza mayorista y la madrastra cayó en la celada. Además, la manzana no se come, sino que se destapa".

"A ustedes no les contaron que a Rapunzel la encerraron por disipada, por mala conducta y que los pueblos que manejaban las Brujas del Este y el Oeste eran más malos que ellas. Hansel y Gretel, par de malcriados, terminaron en un reformatorio. ¿La Bella Durmiente?... cuál es la bulla; a esa muchacha no le fue tan mal y vivió mucho más de lo que esperaba".

"Las brujas somos las que siempre perdemos. Nos ponen medio inteligentes y medio tarúpidas (entre taradas y estúpidas). Hay excepciones. En países del norte europeo somos símbolo de buena suerte para el éxito culinario, y ya hay cuentos en los que aparecemos como víctimas, como el de la Bruja que lleva mi nombre y el ogro Torvo; versión masculina de la Bella Durmiente; Maruja duerme al ogro por 500 años por un daño que él le hizo".

No entiende el fenómeno del grupo Menudo. Escribe cartas y se inspira en la bañera. Ronca más que Mussolini. Tiene su pieza forrada en corcho para aislar los ruidos que le producen insomnio. Se entretiene jugando solitario y con historias de la Madre-monte, la Patasola y Mafalda. Maruja admira a Juana de Arco, Rasputin, Flaubert, Julio Verne, Nos-

tradamus, Virginia Wolf, Violeta Parra y el brasileño Mirabelli.

UNOS CHARLATANES

Inquieta; por momentos estridente y de humor negro. Agita sus manos y suelta la carcajada... ¿por qué?... "recordaba dos epitafios de tumbas...: 'puso el pie en el acelerador, en lugar de ponerlo en los frenos' y 'te dije que estaba enfermo'... ja! ja!...

Brinca en temas y estados anímicos. Piensa en voz alta, refunfuña...

"Charlatanes... reparten talismanes, menjurjes, sin respaldo profesional; adivinan la suerte, leen cigarrillos sin filtro; todo por plata y contra las normas colombianas. Hoy se habla de magia con una facilidad... como si eso fuera tan mamey. Chicles, desodorantes, detergentes, cremas dentales. Todo dizque actúa por arte de magia. Mágicamente se engordan las cuentas bancarias y se consiguen amigos con champú. Charlatanes...".

MUY NORMALES

La Bruja Maruja carraspea, sin olvidar sus buenos modales, y vuelve a su historia embrujada.

"En algunas regiones africanas se acepta nuestro oficio como realidad involuntaria, que se tiene por herencia o transferencia, y no se identifica con la maldad. La historia es extraña; entre tantos procesados y acusados, —María Renata, el doctor Torralba, Camacha de Mantilla, Napa, María Zozaya— hay un médico, Galeno, que en el siglo II fue considerado brujo porque desempeñaba muy bien su oficio. Gracioso, no?".

"Escritores y hasta sacerdotes protestaron por injusticias que protagonizaron algunos tribunales. Esta vida nuestra es difícil de concretar. Algunos nos toman como secta o religión que crece en la clandestinidad. Otros explican los odios que despertamos como una manera sana —para la comunidad— de proyectar ansiedades, explicar desgracias o fortunas. No tengo interés en darle o quitarle la razón a nadie. Que como ilusión, que somos realidad... Como dicen en mi tierra... Que las hay las hay, pero no hay que creer en ellas".

TARAREANDO

La Bruja Maruja. Nos quedamos sin saber su apellido, se quedaron los lectores sin conocer su rostro. A todo lo suyo hay que agregar la fobia especial que siente por las cámaras, las pesadillas esporádicas que tiene con Matthew Hopkins, antiguo buscador inglés de brujos; el encierro voluntario al que se sometió el 31 de octubre, Día comercial de los Niños y de las brujas (en esa fecha, se conmemora el aniversario del famoso mago norteamericano Harry Houdini, o Erik Weisz); y el eterno agradecimiento que guarda con pintores, autores o compositores que han tenido su especie en cuenta: Goya, Teniers, Bosch, Zuloaga, Berlioz, Mozart, Goethe, Manuel de Falla y Cervantes.

No habla más. Le entró la romántica. Tararea Brujería de Agustín Lara. Sigue con 'despierta niña hechicera'... Antes de desaparecer, da 3 vueltas. Y se va con aquello de 'todos dicen lo mismo, que tú me estás embrujando, que conmigo estás acabando...'.
BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

—"La brujería en los pueblos primitivos actuales". Por Lucy Mair.
—"El libro de las listas", por David Wallechinsky, Irving Wallace y Amy Wallace.
—"Almanaque de lo insólito", por Irving Wallace y David Wallechinsky.
—Cuentos de Grimm.
—"El testamento del paisa", por Agustín Jaramillo Londoño.
—Cuentos infantiles.
—Enciclopedias Larousse y Universal Ilustrada.



En el balle, Maru hizo una pequeña demostración de sus habilidades en asuntos de vuelo.